

Greguerías

Ramón Gómez de la Serna

Las greguerías son frases cortas e ingeniosas en las que se ofrecen nuevos sentidos de las palabras o las expresiones, casi siempre con efectos humorísticos, bien por contraposición de conceptos, asociación libre, juego metafórico, aliteración o subversión de la lógica. Las greguerías son, según Borges, una “verídica enciclopedia o libro de todas las cosas y otras muchas más”. Ofrecemos una breve muestra:

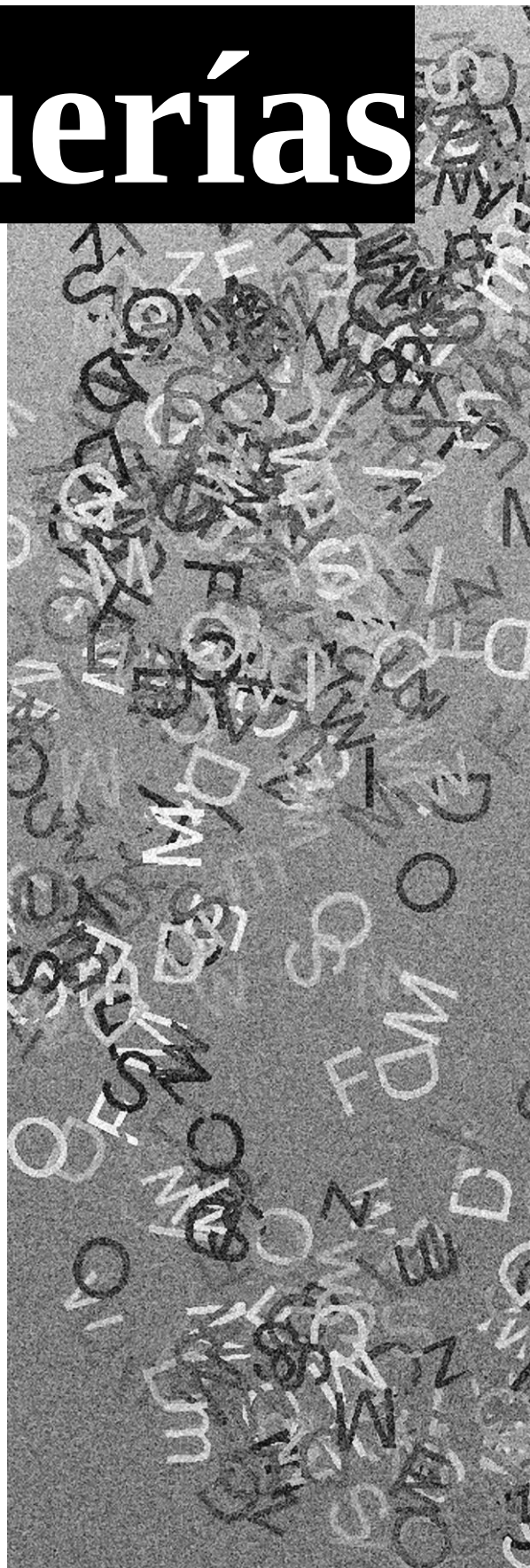
La B es el ama de cría del alfabeto.

Los tornillos son clavos peinados con la raya al medio.

Cuando la mujer pide ensalada de frutas para dos perfecciona el pecado original.

El amor nace del deseo repentino de hacer eterno lo pasajero.

En la manera de matar la colilla contra el cenicero se reconoce a la mujer cruel.



El Coliseo en ruinas es como una taza rota
del desayuno de los siglos.

El arcoiris es la cinta que se pone la
naturaleza después de haberse lavado la
cabeza.

Aquella mujer me miró como a un taxi
desocupado.

Los grandes reflectores buscan a Dios.

Las rosas se suicidan.

Sólo el gabán de pieles se acuerda de los
perfumes idos.

Lo que más denigra al perro –y él lo sabe–
es el rascarse la cabeza con la pata de atrás.

El olivo siempre tiene cara de haber dormido
mal.

Conferencia: la más larga despedida que se
conoce.

El sillín del piano es el sacacorchos del
concierto.

Motocicleta: cabra loca.

La ü con diéresis: dos íes siamesas.

Todos los pájaros son mancos.

Después de la emigración no queda más que
la transmigración.

Las flores que no huelen son flores mudas.

Hay matrimonios que se dan la espalda
mientras duermen para que el uno no le robe
al otro los sueños ideales.

Los presos a través de la reja ven la libertad
a la parrilla.

La escalera de caracol es el ascensor a pie.

La sandalia es el bozal de los pies.

El 6 es el número que va a tener familia.

El lápiz sólo escribe sombras de palabras.

La felicidad consiste en ser un desgraciado
que se sienta feliz.

Búho: gato emplumado.

El murciélago vuela con la capa puesta.

A los presos los visten con pijamas a rayas
para ver si vestidos de rejas no se escapan.

Las ranas se tiran al estanque como si se
echasen al correo.

El agua se suelta el pelo en las cascadas.

La F es el grifo del abecedario.

Ballena se escribe con elle por los dos
surtidores líquidos que lanza a lo alto por la
nariz.

La X es la silla de tijera del alfabeto.

La i es el dedo meñique del alfabeto.

La Q es un gato que perdió la cabeza.

La Zeta es un siete que oye misa.

La ñe tiene el ceño fruncido.

El epicúreo es ese al que no le pican las
preocupaciones.



Ramón Gómez de la Serna (Madrid 1888-
Buenos Aires 1963). Publicó una vasta obra
literaria. Sus obras más conocidas son:
Greguerías (1917), *Flor de greguerías*
(1933), *Total de greguerías* (1955) y su
autobiografía *Automoribundia* (1955). El
género de la greguería, esa mezcla de
géneros en sí misma, posibilita, según la
crítica, “la creación de un lenguaje literario,
artístico y plástico” renovado.